

La Enseñanza y aprendizaje en historia por la defesa del patriotismo (1855-1889)

The teaching history to defends the citizenship (1855-1889)

O ensinar e aprender história para a defesa do patriotismo (1855-1889)

ANALICE ALVES MARINHO SANTOS¹, KÁTIA REGINA LOPES COSTA FREIRE²,
THYCIA ROSELY BRAGA³.

¹Uninassau

²Universidade Federal do Rio Grande do Norte

³Uniassevi

RESUMEN: *En este artículo analizamos los preceptos del historiador español Ignacio Miró y (1821-1892) relacionados con la enseñanza y el aprendizaje de la historia con miras al desarrollo del patriotismo español del siglo XIX. Para ello, identificamos sus representaciones para la historia y la enseñanza de la historia de manera que ambas contribuyan al desarrollo de una nación patriótica. En este sentido, los objetivos de este artículo son: analizar la didáctica de la historia para la escuela básica presente en la obra de Ignacio Miró; identificar la relación entre la didáctica de la historia y el patriotismo; discutir las prescripciones para la enseñanza de la historia patriótica y, finalmente, evaluar los métodos de enseñanza de la historia de la educación. Concluimos que, en defensa de esta enseñanza de la historia de la educación, Ignacio Miró aboga por un cambio en la educación escolar que promueva una didáctica de la historia para modificar España, construyendo así una nación integrada y patriótica.*

ENSEÑANZA DE LA HISTORIA. HISTORIA.PATRIOTISM.

ABSTRACT: *Here, we analyze the precepts of the Spanish historian Ignacio Miró y (1821-1892) related to the teaching and learning of history aiming at the development of 19th century Spanish patriotism. For this, we identified their representations for history and the teaching of history in a way that both contribute to the development of a patriotic nation. In this sense, the objectives of this article are: to analyze the didactics of history for the basic school present in the works of Ignacio Miró; identify the relationship between the didactics of history and patriotism; discuss the prescriptions for patriotic history teaching and, finally, evaluate the methods for teaching educational history. We conclude that, in defense of this educational history teaching, Ignacio Miró advocates a change in school education in a way that promotes a didactic of history to modify Spain, building an integrated and patriotic nation.*

HISTORY.PATRIOTISM.TEACHING.

RESUMO: Neste artigo, analisamos os preceitos do historiador espanhol Ignacio Miró y (1821-1892) relativos ao ensino e aprendizagem de história visando o desenvolvimento do patriotismo espanhol do século XIX. Para isso, identificamos as suas representações para a história e o ensino de história de forma que ambos contribuam no desenvolvimento de uma nação patriótica. Nesse sentido, os objetivos deste artigo são: analisar a didática da história para a escola básica presente nas obras de Ignácio Miró; identificar a relação entre a didática da história e o patriotismo; discutir as prescrições para um ensino de história patriótico e, por fim, analisar o ensino de história educativo. Concluímos que, em defesa desse ensino de história educativo, Ignacio Miró advoga uma mudança no ensino escolar de forma que promova uma didática da história para desenvolver a Espanha, construindo assim, uma nação integrada e patriótica.

ENSINO DE HISTÓRIA.HISTÓRIA.PATRIOTISMO.

Introducción

En este artículo, resultado de la tesis doctoral defendida en 2018 por el Programa de Educación de Postgrado (PPGED / UFS), discutimos la didáctica de la historia propuesta por el historiador español Ignacio Ramon Miró y Manent: nacido en Barcelona (ES), consta en la necrológica de su discípulo Antonio de Rubió y Lluch (1856-1937) que Miró fué profesor regente de las cátedras de Geografía e Historia en el Centro de Estudios de la ciudad, además de ser fundador y director de la Biblioteca Popular de Barcelona y la escuela primaria “Manresa” (1869) (LLuch, 1921, p.3).

Consideramos a Ignacio Miró un historiador monárquico y conservador que, en sus obras, defendió una España única, integrada y patriótica. En sus escritos, Miró critica su presente, buscando en el pasado las justificaciones de lo que llama de “enseñanza de historia educativa”: una didáctica de la historia marcada por las elecciones del maestro y acciones de instrucción y formación del ciudadano patriota del futuro. Según Miró, la didáctica de la historia de su presente está marcada por el exceso de nombres y fechas, que no tienen relación entre sí y no contribuyen a que la disciplina historia cumpla con su fin social, que es formar e instruir a jóvenes. personas del pasado, presentando los ejemplos que deberían o no seguir las generaciones del presente y del futuro.

Aquí, realizamos una búsqueda bibliográfica de trabajos y artículos escritos por Ignacio Miró, los cuales son: 1. *Los deberes religiosos y sociales al alcance de los niños* (1861); 2. *La estrella de la niñez: consejos a los niños de las escuelas primarias* (1865). 3. *Luisito ó la historia de un niño* (1866). 4. *La educación y instrucción del niño: consideraciones útiles a los padres de familia* (1869); 5. *La enseñanza de la historia en las escuelas* (1889), os dois artigos *Historia* (1855) e *Escuelas Primarias* (1855). En esta producción bibliográfica analizamos cómo el historiador define lo que es y no es historia, las características de la enseñanza de la historia y la finalidad social de la disciplina que es sedimentar el patriotismo y, en consecuencia, la nacionalidad española.

Dividimos este artículo en secciones, así tituladas: en la primera, “La enseñanza y el aprendizaje de la historia según Ignacio Miró”, explicamos qué es la didáctica de la historia para Miró: analizando su presente, Miró explica que la enseñanza de la historia no es un exceso de información y contenido desconectado e inútil. Para entender esta representación del presente, también presentamos quién es Miró: un historiador monárquico conservador, insertado en los autores de la historiografía española que apuntó a la formación de un Estado-nación. En particular, en sus escritos, Miró defiende la enseñanza de la historia nacionalista y patriótica.

En la sección 1.1 “Pasado, presente y futuro: la defensa de una didáctica de la historia”, discutimos el patriotismo como contenido integral en la didáctica de la historia de la educación, propuesta por Miró, y cuáles son los deberes de los docentes cuando asumen la misión de instruir a los jóvenes sobre el pasado, presente y futuro. Como sentimiento y acción política, el patriotismo es contenido fundamental de la enseñanza de historia, siendo unas de las misiones de la disciplina presentar a los alumnos los mayores ejemplos de virtudes y personajes de España. Demostramos cómo, en sus defensas del patriotismo, Miró

elige un hecho histórico, la Guerra de la Independencia (1808-1814) para demostrar las consecuencias positivas del patriotismo en la sedimentación de la nacionalidad.

En la sección 2, “Qué es la historia y la enseñanza de la historia: representaciones en defensa del patriotismo”, presentamos las críticas de Ignacio Miró a la didáctica de la historia de su presente, marcada por el exceso de contenido y hechos históricos inconexos que no son útiles. estudiantes. Así, discutimos las representaciones del historiador de lo que es la historia y la enseñanza de historia y explicamos cómo la historia, como disciplina escolar, se inserta en las proyecciones para la sedimentación del patriotismo. Para emprender el análisis sobre la enseñanza de la historia de la educación, respondemos a las siguientes preguntas: qué es la historia y cuál es el propósito de su enseñanza, cuál es la importancia de la historia para la nación española y cómo Miró propone un cambio desde una enseñanza poco interesante para una útil y educativo, cerca de los estudios pedagógicos.

Reiteramos la importancia de analizar lo que los autores, en un contexto secular, prescriben para la enseñanza de la historia y discutieron temas que aún permean el debate sobre esta enseñanza, es decir, qué historia enseñar, cuáles son sus significados, funciones e importancia de historia para la sociedad.

1 La enseñanza y el aprendizaje de la historia según Ignacio Miró

Para comprender las representaciones de Ignacio Miró para la didáctica de la historia de España, hay que tener en cuenta que una de las defensas más contundentes del autor es la de la enseñanza de la historia educativa: una enseñanza precedida de un método de enseñanza adaptado a la realidad de la escuela y del alumno. En esta defensa de la enseñanza educativa, Ignacio Miró como maestro e historiador de la enseñanza primaria, analiza la enseñanza de la historia de su presente y la representa como una enseñanza marcada por el exceso de información y contenidos que no estaban relacionados entre sí y no eran útiles para la construcción de la nación patriótica del futuro. (Miró, 1889, p. 49).

En nuestro análisis, identificamos que Ignacio Miró y sus escritos están plenamente insertados en el contexto de construcción de la experiencia de institucionalización de la historiografía española, que, según Raphael Lutz e Ilaria Porciani, estuvo profundamente influenciada por los estándares de la construcción de la nación española. Así, en su postura monárquica y conservadora, Ignacio Miró reivindica el regreso de la monarquía del siglo XVIII¹ en una época de monarquía constitucional (1833-1868 / 1875-1902) y República (1868-1874) (Lutz; Porciani. 2011).

En su postura monárquica, mirando su presente, Ignacio Miró encuentra en el pasado los argumentos para defender un cambio en la enseñanza de la historia, abogando por la unión entre historia y patriotismo, una educación escolar nacionalista y patriótica, en su fondo y en su forma. En su didáctica de la historia, Ignacio Miró sostiene que el patriotismo debe ser un tema integral de las asignaturas escolares y destaca la importancia de la historia escolar para la formación de ciudadanos patriotas. (Miró, 1889, p. 184).

Identificamos que el patriotismo tiene un papel primordial en la discusión de qué es enseñar y aprender historia, siendo representado como una acción política y un sentimiento esencial para la seguridad y el mantenimiento de la nación española: un país en desarrollo que debe protegerse de las amenazas de enemigos históricos, como los franceses. Así, en su defensa entre la asociación del patriotismo y la historia escolar, Ignacio Miró afirma que el patriotismo significa la opción política para garantizar el mantenimiento de la patria única e integrada del presente y del futuro, libre de amenazas expansionistas externas. (Miró, 1889).

¹ Según Ilaria Porciani y Raphael Leitz, en ese período, la Monarquía española, así como la Monarquía francesa, fue una de las más antiguas y consolidadas de Europa, siendo la Historia crucial para el sentimiento de pertenencia y nacionalización de estos países. (LEITZ; Porciani; 2011).

Frente a estas defensas para la enseñanza de la historia patriótica, en la siguiente sección se analizan las representaciones del patriotismo y cómo el historiador presenta un hecho histórico, la Guerra de la Independencia (1808-1814) a la luz de este sentimiento, explicando su importancia en el presente a través de ejemplos del pasado.

1.1 Pasado, presente y futuro: la defensa de una didáctica de la historia

En nuestra análisis de las representaciones del patriotismo, identificamos que el patriotismo es parte de la educación, un tema abordado por la enseñanza de la historia y desarrollado por el conocimiento de las fiestas populares, el respeto por los monumentos, aprendizaje de las glorias del pasado y los héroes, santos y sabios. (Miró, 1869, p. 70). Así, según el historiador, corresponde al profesor de historia esa misión, a cuál existen dos precauciones: no difamar el honor y la dignidad del país y destacar a los personajes que son los mayores ejemplos de patriotismo en la experiencia española. (Miró, 1869, p.111).

Sobre la defensa de la patria española, en el artículo “El patriotismo”, presente en el diario La Antorcha Marsellana, Miró defiende cuál debe ser la reacción de todo ciudadano español por la defensa de la patria: hay que olvidar los intereses personales y elecciones y sacrificios por la patria / nación, ya que este es un acto de heroísmo aplaudido por Dios y los hombres. (Miró, 1857, p.1). Años más tarde, en la obra Los deberes Religiosos y sociales al alcance de los niños, Ignacio Miró también destaca cuáles son los deberes generales que todo español debe tener con su país: fidelidad, respeto y obediencia a las leyes y al gobierno (Miró, 1861, p. 55-56).

Dadas las características de la educación patriótica, en sus escritos, Miró elige los criterios a seguir por esta educación para formar el hombre patriota, que son:

Todos nos sentimos inclinados á amar el país que em hemos nacido, y á las personas que cual nosotros vierón en él la luz primera, que profesan nuestra misma religion, obedecen las mismas leyes, siguen las mismas costumbres y hablan el mismo idioma. El amor á la pátria es un dulce y noble sentimiento que debemos mantener siempre vivo en nuestro corazón. (Miró, 1861, p. 55).

Vemos, con estos criterios, que la representación de una nación única e integrada, marcada por un mismo idioma, religión, costumbres y leyes, es parte de la construcción y desarrollo de este hombre patriota. Este hombre, según Miró, se forma y se desarrolla en las escuelas y la historia escolar tiene esta función social: formar al hombre, a través de ejemplos del pasado, para el futuro.

Inserindo o patriotismo en la educación escolar, Ignacio Miró afirma que este sentimiento hace parte de la educación, complementado con el catolicismo, formando así el conjunto de la educación escolar, y el “hacerse” patriota implica una acción y reacción que tiene las consecuencias de “actos valerosos” o actos de heroísmo admirado por todos. En base a estas definiciones, entendemos que el sentimiento de patriotismo se justifica porque es un acto de heroísmo y abnegación a favor de la independencia o tranquilidad de España.

En nuestra investigación identificamos que la defensa y especificación del patriotismo también deja constancia de la función social de la Historia que comparte Ignacio Miró en su obra. Esto ocurre en el discurso contra el olvido, donde el historiador utiliza el pasado para llamar la atención sobre hechos importantes de la experiencia histórica del país, como la Guerra de la Independencia (1808-1814), contra los franceses, considerados por el autor como uno de los más importantes. mejores ejemplos de la historia del patriotismo español, lo que nos lleva a concluir que al encontrar argumentos, en defensa del patriotismo, en la experiencia histórica española, uno de los rasgos más actuales de su didáctica de la historia: el pasado enseña y forma.

La Guerra de la Independencia, según Ricardo García Cárcel, se inició en 1808 con la invasión de las tropas napoleónicas en la Península Ibérica con el objetivo de invadir Portugal. La invasión francesa

provocó la reacción de los españoles, quienes, con la ayuda de los ingleses y portugueses, importaron la resistencia a Napoleón Bonaparte y sus soldados desde la ciudad de Madrid. Como fue un enfrentamiento largo estuvo marcado por victorias de ambos bandos, pero en 1812, los soldados recuperaron uno de los pocos territorios bajo dominio francés, el de Salamanca, expulsando a los franceses y en 1813 se llegó a un acuerdo entre los países para que El rey Fernando VII, previamente depuesto por los franceses, regresa al trono español. (Cárcel, 2007).

Como se dijo anteriormente, Ignacio Miró es un historiador conservador, que, al defender el patriotismo a través de la didáctica de la historia, elige el hecho de 1808 como modelo a seguir como ejemplo. En la narrativa de este hecho histórico, los hechos destacados son: la invasión francesa de Madrid en 1808; muerte de los madrileños; reacción de los españoles; unión en torno a un bien común (defensa de la integridad española); y, finalmente, la victoria española sobre los franceses. Además, el historiador no destaca ninguno de los demás acontecimientos de la Guerra de la Independencia, que duró seis años, ni siquiera la expulsión de las tropas francesas en 1814.

Estas características de la narrativa de 1808 nos llevan a pensar que, aunque la Guerra de la Independencia duró seis años, para Miró sólo importa una fecha: la de 1808, período en el que se produce la invasión de Madrid. Entendemos que la importancia de este hecho histórico es fundamental para la comprensión de las defensas del historiador por la valorización del patriotismo en la didáctica de la historia. Según el historiador, el hecho es "el primer grito de independencia de España contra el juez francés". (Miró, 1866, p. 47).

Además, presentando este evento como ejemplo de patriotismo, Ignacio Miró explica cómo, a través de este sentimiento, todos los españoles se unieron ante un enemigo común, los soldados franceses, comandados por Napoleón Bonaparte. Estos supusieron una amenaza para la independencia de los españoles, que al invadir la ciudad de Manresa y anunciar un nuevo gobierno, provocaron la reacción del pueblo español, representada como un grito patriótico que resuena en toda España: un "grito de unidad, sentimiento y fuerza". (Miró, 1866, p. 47).

Para comprender las defensas y la narrativa de Ignacio Miró sobre la Guerra de la Independencia española, también es necesario recurrir a la época en que vivió en Manresa. Entre 1857 y 1860, un año antes de trasladarse a Madrid (1861), Ignacio Miró residió en ese municipio, en la comunidad autónoma de Cataluña y fue redactor del diario *La Antorcha Manresana* (1857-1860), en el que escribió artículos que atestiguan la trascendencia del hecho de 1808. Como hemos dicho, fue un ejemplo histórico del propósito de la enseñanza de la historia: formar un ciudadano patriota y católico.

Sin embargo, destacamos que la narrativa de Ignacio Miró sobre la Guerra de la Independencia es cuestionada por historiadores que discuten las causas y consecuencias del hecho para la sedimentación de la nacionalidad española. Destacamos, aquí, los escritos del historiador español Miguel Gómez, quien en su artículo *¿Guerra de Independencia o Guerra Civil?* (2015), destaca el carácter mítico del hecho de la Guerra de la Independencia. Es precisamente en esta perspectiva del personaje mítico donde insertamos la narrativa de Ignacio Miró sobre el hecho. Otro autor, Gómez Dufour, afirma que estas narrativas se clasifican en una serie de "escritos míticos" sobre el hecho (Dufour, 2015, p. 81).

Gómez Dufour cuestiona la versión de Ignacio Miró de la unión de todos los españoles contra los franceses para defender la independencia española: según el autor, como Manresa, una región fronteriza con Francia y que tiene una marcada presencia del francés en todo su territorio, que siempre ha hablado de su permanencia o no como territorio español, ¿podrá unirse con los españoles "lejanos" contra los "próximos" franceses? Sobre este tema, Gómez Dufour afirma que, a diferencia del destacado por Ignacio Miró, no hubo unidad de los españoles por la presencia del "pueblo francés": los descendientes de franceses que colaboraron con los invasores, por elección o por obligación. (Dufour, 2006, p.95).

Comparando con Gómez Dufour, Pierre Villar, en su capítulo de libro titulado "Patria y Nación en el vocabulario de la Guerra de Independencia" (1999), también destaca la falta de unidad entre los españoles y explica que la muerte del pueblo madrileño en el dos de mayo de 1808 no provocó levantamientos nacionalistas inmediatos (p. 217), como afirma Ignacio Miró (Villar, 1999).

A partir de estos autores, concluimos que la narrativa de Ignacio Miró sobre la Guerra de la Independencia está marcada por este sentimiento nacionalista / patriótico de pertenencia, en el que se mitiga la reacción de los españoles ante los enemigos invasores con la intención de difundir y convencer a los lectores sobre la importancia del patriotismo no solo para la formación del hombre, sino para el futuro de la nación / país, siendo este uno de los recursos que utiliza el historiador para defender la relación entre el patriotismo y la enseñanza de la historia escolar.

Así, entendemos que para justificar el patriotismo en su didáctica de la historia, Ignacio Miró interpreta un hecho histórico a la luz del patriotismo, eligiendo los personajes y hechos que repercuten en su España que está en el pasado y necesita desarrollarse en el futuro: una nación patriótica, formada por ciudadanos conscientes de su deber como nación, defendiéndola de las amenazas externas y valorando los hechos históricos modelados en la forma patriótica.

Además, destacamos que al valorar, a través del pasado, la relación entre la didáctica de la historia y el patriotismo y al imaginar la España del futuro, construida por los hombres del presente y con valores justificados por el pasado, a través de Acontecimientos, Ignacio Miró también define cuál es el papel de la historia y la enseñanza de la historia en la construcción de la España del futuro. Abordamos estos dos temas en la siguiente sección.

2 Qué es la historia y la enseñanza de la historia: representaciones en defensa del patriotismo

En sus obras, al analizar la enseñanza de la historia de su presente, como es común entre los autores que proponen una alternativa para una situación determinada, Ignacio Miró critica su enseñanza, defendiendo una propuesta educativa para ella. Identificamos que este método de analizar el presente enfatizando sus “aspectos negativos” (Miró, 1889, p. 56) es un rasgo recurrente en la obra de Ignacio Miró, ya que es a través de estas críticas que el historiador presenta sus defensas como alternativas para la enseñanza de la escuela de historia del siglo XIX tenía como objetivo construir una nación que se proyectara hacia el futuro, una nación / patria “desarrollada”. (Miró, 1889, p. 129).

Entendemos que Ignacio Miró analiza la sociedad de su tiempo y critica el presente, admitiendo que algunas características de la sociedad española del siglo XIX pueden perjudicar el mantenimiento de la España patriota. Así, presenta en sus escritos alternativas para el futuro español y busca, en los ejemplos del pasado, las justificaciones para ese futuro.

Esta observación nos lleva a la siguiente pregunta: al escribir sobre Historia, ¿cómo la inserta Ignacio Miró en sus proyecciones para la sedimentación del patriotismo? En otras palabras, ¿cuál es la importancia de la historia y, en consecuencia, de su enseñanza para el futuro de España?

Además de responder a estas preguntas, discutimos las representaciones de la historia y la enseñanza a través de las preguntas: ¿qué es la historia? ¿Cuáles son tus sentidos? ¿Cómo se caracteriza el oficio de la ciencia histórica? Y, además, ¿cómo encaja la historia en las proyecciones del historiador para la sedimentación del patriotismo?

En la entrada, Historia, Miró analiza las diferencias entre la historia escolar y la escritura de historiadores / enseñada en las universidades, defendiendo un acercamiento entre la historia escolar y la escritura de la historia, a través de las acciones del docente y la adopción de un método de enseñanza que limita y adapta la enseñanza de la historia escolar al desarrollo personal e intelectual de los estudiantes (Miró, 1855, p. 582).

Cabe señalar aquí que en sus definiciones de historia y enseñanza de la historia, Ignacio Miró afirma que existe, en la actualidad, una “distancia” entre la historia escolar y la ciencia, es decir, una diferencia entre teoría (ciencia) y práctica (colegio). Según Miró, lo que provoca esta distancia es la falta del método de enseñanza de la historia escolar, que la separa de la historia de la ciencia. En su análisis del presente,

el autor sostiene que la enseñanza de la historia escolar se ha distanciado tanto de su objeto, cuando estuvo marcada por la excesiva memorización de fechas y nombres, que terminó perdiendo su propósito y su objetivo, que son la búsqueda de la verdad e instrucción para el futuro.

Ante esta realidad del presente y proponiendo un cambio de futuro, Miró justifica que una de las principales funciones del docente es esforzarse por reconectar la ciencia y la historia escolar con los límites (alumnos y tiempo disponible), haciendo que la enseñanza de la historia cumpla su verdadera función. para la España del futuro: patriota y desarrollada. Nessa perspectiva, entendemos que Ignacio Miró ao defender uma aproximação entre a história ensinada nas escolas e a história ciência, reitera que si la historia que se enseña en las escuelas se acerca al propósito y objetivo de la historia de la ciencia (la búsqueda de la verdad) cumplirá las funciones de: ejercitar; animar; desarrollar; formar; ejercitar; presentar; contribuir; exponer; desarrollar; y, finalmente, influir en las generaciones presentes y futuras. (Miró, 1855, p. 591).

Ignacio Miró también prescribe pautas sobre el método de enseñanza, contenidos conceptuales sustantivos, propósitos y habilidades para la docencia educativa en las escuelas primarias y superiores. Sostiene que su propuesta de enseñanza de la historia revertirá lo que él llama “enseñanza de la historia carente de interés” (p. 583) hacia una “enseñanza interesante y útil” y “educativa” para los estudiantes (Miró, 1855, p. 584).

En cuanto a esta crítica a la didáctica de la historia del presente, Ignacio Miró censura la enseñanza de la memoria del presente y afirma que la historia escolar debe presentar la experiencia histórica de la sociedad: algo formado por los fracasos y aciertos de cada época, como lo han hecho. una relación directa (Miró, 1855, p. 585). En otras palabras: enseñar historia al autor es relatar los fracasos y aciertos de la experiencia, y los aciertos deben tomarse como ejemplos de fortaleza y unidad y los fracasos como lección de errores que no deben repetirse.

En esta función de enseñar historia, que comentamos en el apartado anterior cuando analizamos el hecho de 1808, identificamos que el historiador, al buscar en el pasado los modelos del hombre y la sociedad para el presente, presenta la Enseñanza de la Historia como un manual de ejemplos a seguir para lograr un cambio social hacia un futuro prometedor

Además de la Enseñanza de la Historia, Ignacio Miró (1889, p. 152) afirma que la Historia es una rama de la enseñanza y el conocimiento que tiene como objetivo:

Saber lo que fué de nuestros antepasados, seguir la marcha de la humanidad en sus varias vicisitudes, conocer los hombres más notables por su virtud ó por su ciencia, tener noticia de las principales invenciones y descubrimientos que más influencia han ejercido en la surte del género humano, y adquirir por la experiencia del pasado un gran foco de luz que nos alumbre en el presente y en el porvenir; es todo lo que constituye el estudio de la historia, tan útil a los pueblos como á los individuos, porque en la escala de civilización quien desprecia lo pasado se encuentra siempre en el primer peldaño. (Miró, 1889, p.153-154).

En esta definición, destacamos la unión entre pasado, presente y futuro y qué habilidades deben aprender los estudiantes: conocer (el evento), seguir (el ejemplo) y adquirir (conocimiento). Para el autor, estas habilidades facilitan la comprensión del verdadero “sentido” del pasado y, en consecuencia, del estudio de la historia: es el pasado el que ilumina el presente y ayuda en la construcción del futuro (p. 170).

A partir de esta relación entre pasado, presente y futuro, el propósito de la historia es:

sacar de los hechos realizados en el mundo, y de los cuales tenemos conocimiento, estudiados en lo posible, sus causas y efectos, consecuencias ó sacar las más bien provechosa lecciones que nos enseñen y nos muevan, así a los pueblos como á los individuos, á obrar siempre según la ley divina, la recta razón y la justicia no los exigen. (Miró, 1880, p.9).

Por lo tanto, entendemos que el propósito principal de la historia es extraer lecciones de la vida de los hechos históricos. En esta cita, al unir a profesores e historiadores en una misma misión, Ignacio Miró informa que la tarea del historiador es “investigar” (p. 585) y escribir sobre los hechos históricos y, desde los profesores de historia escolar, sacar de la los escritos de los historiadores, según la edad de los estudiantes y el tiempo disponible (p. 586), las causas, consecuencias y lecciones para la vida práctica de los estudiantes. Así, para el historiador, la Historia tiene dos aspectos: ciencia y escuela, estando separados.

Al discutir las dos variantes de la enseñanza de la historia (escuela y universidades), Ignacio diferencia la historia de la escuela por ser “[...] uno de los pocos materiales que brindan tantos y disfrazados medios para inocular el error en los diferentes entendimientos de los que no miren la candidez de sus corazones”. (Miró, 1889, p. 18). Y, en el artículo Historia, explica qué no es la historia escolar: una serie de hechos inconexos con fechas y nombres (Miró, 1855, p. 589). Al escribir sobre los profesores de historia de la escuela, Ignacio Miró se presenta como uno de ellos y justifica que es su experiencia profesional de cuarenta años dedicados a la enseñanza de la historia en la educación primaria y secundaria la que demuestra la importancia de sus escritos y afirma: son los profesores que, a la hora de elegir, retirar y enseñar, modificará la enseñanza de la historia en España. Los docentes también son responsables de: despertar el sentimiento del deber (p. 95), cumplir la misión patriótica (Miró, *ídem*, p.101)

En cuanto a las permanencias históricas, analizando la enseñanza escolar de la historia de larga duración (siglos XIX y XXI), los autores Joaquín Prats y Joan Santacona (2011) denuncian el exceso de contenido en la enseñanza de la historia y defienden un aprendizaje a través del desarrollo de capacidades de niños y adolescentes. Según los autores, el propósito de la enseñanza de la historia sería facilitar la comprensión del presente; comprender las tensiones temporales y las causas y consecuencias; permitir que el alumno construya esquemas de similitudes y diferencias; cambio de estudio e a continuidades; e, por fim, explicar a complejidade dos problemas sociais (Prats; Santacona, 2011).

Así, con la diferencia de un siglo, identificamos que tanto Joaquim Prats, Joan Santacona e Ignacio Miró proponen una solución idéntica para la enseñanza de la historia: en lugar de repetir (los nombres y fechas escritos por los historiadores), el alumno debe comprender, construir y explicar, relacionando el pasado, el presente y el futuro. Para ambos, si bien privilegiando los nombres y las fechas, la enseñanza nunca será interesante y útil para el alumno. (Miró, 1855, p. 590; Prats, Santacona, 2011, p. 145).

No obstante, destacamos que ahí acaban las similitudes entre autores del siglo XXI e Ignacio Miró. En su didáctica de la historia, Miró predicó una modificación de los objetivos y propósitos a través de una enseñanza de la historia educativa. A través de este conocimiento, los estudiantes harían “*utilísimas aplicaciones al mejoramiento moral de si mesmo, y contribuir en su día, en cuanto pueda, al bien de sus semejantes.*” (Miró, 1889, p. 10). Asociado a la mejora moral, la historia sería tanto verdadera como moral y mostraría el camino a través de los ejemplos de los “grandes hombres”, los actos valerosos practicados en nombre del país y bajo la protección divina.. (Miró, *ídem*, p. 132).

En la defensa de la enseñanza del legado histórico de la virtud en la historia escolar, Ignacio Miró llama la atención del docente sobre la responsabilidad en la elección de los héroes, o “ejemplos de virtud” (p. 158) que se enseñará a los niños. Sobre estos héroes o “grandes hombres”, Ignacio Miró explica que deben ser respetados y sus acciones registradas en la memoria de los niños. (Miró, 1861, p. 49).

En sus defensas para registrar las acciones de grandes hombres en la memoria, identificamos que Ignacio Miró asocia este registro con la enseñanza de la historia escolar y con los monumentos erigidos en honor a estos hombres. En esta propuesta, le corresponde al maestro de escuela presentar las virtudes de estos hombres a sus alumnos y asociarlas con los monumentos erigidos, explicando que los monumentos, por representar estas virtudes, deben ser respetados como motivos de orgullo para los españoles. (p. 235).

Asociando el respeto por los grandes hombres a la memoria y los monumentos, Ignacio Miró justifica que las acciones de estos hombres se enseñen en las clases de historia como ejemplo a seguir por los niños (p. 96). Así, los ejemplos deben ser nacionales (representados por los hombres que lucharon por España) y la función principal de esta estrategia ejemplar es preservar (la inocencia), corregir (los

“males del mundo moderno”) e instruir a los niños (a través de los actos de virtud de los grandes hombres). (Miró, 1869, p.103).

A la vista de esta definición del papel del profesor de historia y de cómo acercar la historia escolar y la historia de la ciencia, encontramos una de las afirmaciones más llamativas de la didáctica de la historia que defiende el autor: enseñar historia es un acto político, de elecciones. (Miró, 1889, p. 156). Ante esta característica, nos preguntamos: si la escritura y el estudio de la historia es un acto político, ya que está vinculado a las elecciones e intereses, ya que Ignacio Miró asocia la ciencia y la historia escolar con sus intereses, es decir, con la formación del patriota y la sedimentación de la nacionalidad española?

Ya respondimos a esta pregunta en el apartado anterior, comentando cómo el historiador presenta el acontecimiento de 1808: un acto de patriotismo en defensa de la nación española y, en él, vimos cómo Ignacio Miró puso en práctica esta característica eligiendo qué personajes y acontecimientos serviría para resaltar la importancia del patriotismo para el presente y futuro de España. De esta forma, acredita a los profesionales de la historia la escritura de la experiencia española al resaltar los personajes más notables y sus actos gloriosos que brindan ejemplos virtuosos.

Así, identificamos que ante un don que no va acorde con sus intereses por el futuro de España (la enseñanza de la historia marcada por la memorización de fechas y personajes), Ignacio Miró explica que una de las funciones de la didáctica de la historia para la construcción y sedimentación de la nacionalidad es ser un repositorio de ejemplos y personajes modelo que instruyan y moldeen el presente y posicionen todas sus expectativas de futuro no solo para el país, sino también para sus ciudadanos.

En cuanto a la relación entre patriotismo e historia, ya hemos demostrado que Ignacio Miró, analizando su presente, afirma que la docencia no está acorde con una de las funciones de la historia en la sociedad: desarrollar el patriotismo. Según el historiador, esta función colectiva e individual de la historia debe ser desarrollada por la relación entre pasado, presente y futuro, en la que los roles de los tiempos históricos se definen de la siguiente manera: el pasado enseña con experiencia y ejemplo, el presente sirve para aprender y reflexionar sobre el pasado y el futuro para elegir y actuar ante una realidad dada en el presente.

Identificamos que esta función de relacionar pasado, presente y futuro es un cambio propuesto por el autor para la enseñanza de la historia. La ausencia de esta relación en la educación escolar tiene la consecuencia la repetición irreflexiva (a través de la memorización) por parte de los alumnos, sobre qué conocimientos históricos deberían enseñar para sus vidas, es decir, la instrucción sobre el bienestar (p. 584). Ignacio Miró afirma que los estudiantes, en las clases de historia del presente, escuchan, memorizan y narran los hechos, pero no ejecutan, solo que el historiador aclara que este problema no es de los estudiantes, sino que proviene de profesores que no tienen un Método de enseñanza adecuado. (Miró, 1855, p. 584).

Según Miró, los profesores de historia de la educación básica, al no adoptar un método de enseñanza, no juzgan, ni critican, hechos históricos, repitiendo la información contenida en las enciclopedias escolares, lo que conduce a la formación de estudiantes débiles, apáticos que prefieren escuchar para narrar. (Miró, 1855, p. 584).

En medio de tales críticas, Ignacio Miró informa el principal cambio a la educación escolar que defiende en su enseñanza de la historia de la educación: en lugar de repetir, los alumnos necesitan relacionar y comprender las conexiones, causas y consecuencias de los hechos históricos. Así, la enseñanza de la historia a través de estas relaciones es apropiada para los jóvenes, que necesitan cuadros completos, llenos de detalles de virtudes y defectos (Miró, 1855, p.585). En esta proposición, el historiador defiende que los hechos históricos del pasado deben servir de ejemplo y no ser una “inmensidad de nombres y fechas inconexas”, como ocurre en la educación escolar actual (Miró, 1855, p.585).

Así, entendemos que la característica ejemplar del pasado debe orientar la elección de los hechos históricos a enseñar, ya que es a través de los ejemplos de victorias, derrotas y personajes que la enseñanza educativa contribuye al bienestar del hombre, brindando lecciones para el presente. .y ayudando con las opciones del futuro.

Otra característica importante de esta enseñanza de la historia de la educación es que Miró afirma que se trata de una enseñanza más cercana a las discusiones de los pedagogos, con el contenido limitado por el docente a través de la elección de hechos históricos que son interesantes e instructivos y que valoran la calidad, más que cantidad, para despertar el interés del alumno.

Las características de esta enseñanza educativa fueron enumeradas por el historiador en la siguiente cita:

Por eso se ha reunido lo más notable, lo extraordinario de todos los tiempos y países del globo, formándose un todo interesante de la historia universal, pero no pintado con los seductores colores de la novela, sino con el severo testimonio de la indagación científica. Así es como puede injertarse en el sensible corazón de los niños verdadero y constante deseo hacia el ennoblecimiento de la humanidad, al par que aversión profunda á todo lo grosero y estúpido de la vida meramente sensual. Por eso el estudio de la historia es tan importante en todas las escuelas. (Miró, 1855, p. 586).

En este sentido, identificamos que, para Ignacio Miró, la enseñanza de la historia de la educación aglutina lo más “destacable” de la historia universal, acción que implica la elección de hechos históricos, para luego conformar un todo marcado por el testimonio de la indagación científica, es decir, crítica de hechos históricos. A través de la indagación científica de los hechos históricos, Ignacio Miró demuestra la importancia de la enseñanza de la historia escolar, cuya función no es entretener (como en la literatura), sino cuestionar, fomentar la reflexión y luego “ennoblecere a la humanidad” (p. 587) y, explicar sobre el papel de la enseñanza de la historia, Miró explica que es la relación pasado, presente y futuro que presenta Ignacio Miró en sus escritos, en la que, el presente cuestiona el pasado que nos enseña sobre las opciones para el presente y el futuro. (p.588).

Para llevar a cabo esta enseñanza de la historia de la educación, Ignacio Miró afirma que corresponde al docente, en base a su conocimiento del desarrollo de sus alumnos, elegir qué personajes y/o lugares como objetos de enseñanza, preocupándose sólo por no perdiendo de vista el conjunto, la visión general, como se explicita en las palabras del historiador: “En cada época un lenguaje será el objeto principal de la educación, según se indique con otra ocasión, y todo lo demás se dejará en el fondo”. (Miró, 1855, p. 588).

En las defensas de la docencia educativa, identificamos que el historiador defiende como método de enseñanza la “combinación real de aciertos”, porque cree que la acción de combinar es un método de enseñanza, el “método de combinar”, cuyas ventajas son:

Fácil es comprender que siguiendo tal método de combinación real en la enseñanza de la historia, puede comprenderse todo y retenerse en la memoria sin gran dificultad, al paso que también se precaven los anacronismos y las equivocaciones de fechas en que a veces se incurre hasta de siglos. (Miró, 1855, p. 590).

Así, enseñar historia por el método de combinaciones tiene la ventaja de hacer que el alumno comprenda el conjunto, sin cometer errores y anacronismos y, sumando las relaciones y memorización de la información elegida por el docente, esta es, según Miró, la única forma de evitar enseñar historia mecánica y memoria.. (Miró, 1855, p. 590).

Sin embargo, a pesar de resaltar el método de combinación, al final del artículo Historia, Ignacio Miró afirma que no existe un método “perfecto” para la enseñanza de la historia en lo que respecta a la docencia educativa (p. 591). ¿Debe el docente, ante su realidad y su público objetivo, elegir el método que mejor se adapte al aprendizaje del alumno y cumpla el propósito de la enseñanza de la historia: instruir, a través del pasado, a las generaciones del presente al futuro?

En su discusión sobre el método de enseñanza para la didáctica de la historia, Ignacio Miró elogia el fin último del docente, que es la presentación del pasado como ejemplo, la vinculación de hechos y la deducción de causas y consecuencias (p. 585). Con este objetivo garantizado, Ignacio Miró aclara que el

docente tiene la libertad de elegir qué método de enseñanza educativa, siempre que esta enseñanza no se convierta en un ejercicio puramente de memoria. (Miró, 1855, p. 592-593).

Por lo tanto, después de elegir un método de enseñanza, los maestros deben saber que los niños tienen poca o ninguna comprensión del pasado y, para revertir esta situación, ese pasado debe presentarse como un ejemplo, en su relación con el presente, con información general sobre siglos y años, enfatizando las acciones humanas como ejemplos a seguir o no. (Miró, 1855, p. 593-594).

Según Ignacio Miró, esta comprensión del pasado como ejemplo justifica el predominio de la educación moral sobre la educación intelectual en la educación primaria, lo cual es consistente con el rol de la enseñanza educativa, que es enseñar relaciones, haciendo que los estudiantes comprendan la importancia del pasado. en su presente y aprender y practicar las lecciones de las causas y consecuencias.

Señalamos que, en las defensas de Ignacio Miró sobre la enseñanza educativa, forman parte de lo que él cree que son los procedimientos y métodos adecuados para la enseñanza escolar de la historia en las escuelas primarias y él justifica: si alguien tiene dudas sobre esto, él mismo utiliza estos métodos. en la escuela primaria en la que es docente, porque es esta experiencia la que justifica la utilidad de la enseñanza pedagógica propuesta.

Es en este contexto de maestro de primaria donde ponemos las defensas de Ignacio Miró: ante su presente, concluye que es necesario “un cambio urgente en la enseñanza de la historia escolar” (Miró, 1889, p. 44) y defiende una enseñanza de la historia educativa, más cercana a los saberes y adaptaciones pedagógicas, al tiempo y al público objetivo.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la formulación de esta didáctica de la historia de la educación no es algo vaga, sino circunscrito a una realidad determinada: la de la España monárquica que cuestionó el predominio del catolicismo en sus instituciones escolares y vio el avance del protestantismo en estas instituciones. Frente a esta realidad, Ignacio Miró formula su didáctica de la historia, criticando su presente y presentando soluciones a través del estudio del pasado, eligiendo qué hechos y personajes históricos que más corroboran su representación para el futuro del país.

Conclusiones

En este artículo, encontramos que las representaciones de Ignacio Miró en defensa de la enseñanza de la historia de la educación permean el presente, pasado y futuro de la experiencia histórica española, siendo estas representaciones un recurso divulgado por Ignacio Miró, en sus escritos, para convencer al Autoridades del Estado y de la familia sobre la importancia de mantener los ideales del patriotismo en la formación de la ciudadanía española en el siglo XIX.

Para eso, Ignacio Miró propone una enseñanza en la que el pasado justifica sus elecciones personales para la nación y es precisamente en este sentido que entendemos la importancia de la historia y su enseñanza en estos escritos, porque es a través del estudio de la historia que los estudiantes aprenden, con el pasado, los ejemplos de patriotismo y victorias, relacionar las causas y consecuencias y, principalmente, reconocerse como miembros de esta nación del pasado, presente y futuro.

Frente al olvido de este pasado de glorias y reconocimientos, Ignacio Miró afirma que la enseñanza de la historia requiere cuidado, ya que la función social de la disciplina es contribuir al bienestar del hombre, presentándole ejemplos y modelos a seguir o no. Así, la historia escolar tiene, en los escritos del historiador, una función social delimitada en el presente y futuro de un modelo de nación / país, hombre y sociedad a construir y desarrollar a través de la historia escolar.

En este sentido, entendemos que los cambios prescritos por Ignacio Miró para la enseñanza de la historia representan su perspectiva para el presente y el futuro de España, con los escritos de Ignacio Miro representando un discurso historiográfico sobre los propósitos y objetivos de la historia en un momento dado y, en una revisión del pasado a través de la escritura histórica, identificamos las estrategias discursivas del autor para reconectar los vínculos entre la historia escolar y el modelo de nación proyectada en el futuro, como su análisis del hecho histórico de la Guerra de Independencia.

En defensa de una enseñanza de la historia educativa, Ignacio Miró aboga por un cambio en la enseñanza de la historia escolar para que se impulse una didáctica de la historia para este modelo de nación futura, dejando así al docente la elección de un método de enseñanza adaptado a su realidad y a su público. De esta forma, Ignacio Miró analiza su presente y encuentra en el pasado los argumentos para defender el cambio en la didáctica de la historia y, principalmente, su estrecha relación con el patriotismo.

Sobre el patriotismo, presentamos que este es un tema central en su didáctica de la historia y se define como un sentimiento y una acción política necesarios para el futuro español, dejando a los profesores de historia para presentar los hechos y acontecimientos históricos que mejor ejemplifiquen los beneficios del patriotismo en el país. Experiencia histórica española, construyendo, así, una enseñanza de la historia patriótica en su fondo y en su forma.

Así, en esta didáctica de la historia de la educación, el pasado enseña y configura y, además, transforma una enseñanza de la historia poco interesante en una interesante, didáctica y útil. Para ello, Miró representa dos vertientes de la historia: la escuela (enseñanza) y la ciencia (conocimiento), cada una de las cuales tiene un propósito específico, que es, el primero, instruir con ejemplos a seguir y aprender de los errores pasados y segunda investigación y escribir sobre la verdad.

Para estos fines, el docente tiene una posición destacada: debe sacar de la historia las causas, consecuencias y lecciones más importantes, elegir, adaptarse a la realidad de sus alumnos y enseñar de manera que los alumnos practiquen este conocimiento en su vida y comprendan sus conocimientos. deber ciudadano español frente a su nación. Por eso, dice Ignacio Miró: enseñar historia es un acto político y el docente debe ser consciente de su misión y deber ante la nación, porque el pasado enseña con experiencia y ejemplo, el presente debe reflexionar sobre el pasado y el futuro sirve para elegir y Actuar frente a la realidad vivida por el presente.

A través de los escritos aquí analizados, podemos mirar el pasado de la disciplina de historia y comprobar la historicidad de cuestiones que aún permean el debate sobre la enseñanza de la historia, es decir, qué historia enseñar, cuáles son sus significados y funciones y la importancia de la historia para la sociedad. En este sentido, pasado, presente y futuro, trabajados a través de la enseñanza de la historia, están en constante proceso de recreación y adaptación que reverberan según el hombre que quiere formarse para una nación y sociedad idealizada en el futuro, sostenida por las elecciones del pasado y decisiones del presente, realizadas a través de la enseñanza y el aprendizaje de la historia.

Referencias

- Cárcel, R. G. (2007). El sueño de una nación indomable: los mitos de la guerra de la Independencia. (2 ed.). Temas de Hoy.
- Dufour, G.. (2006). La guerra de la independencia. Alba Livros.
- Gómez, M.. (2005). Los mitos de la revolucione en España. Alcante.
- Lluch, A. R..Y. (1926). Don Ignacio Ramón Miró. Revista Ilustrada Jorba, Año XIII(146), 3.
- Miró, I.(1855). Historia. In Imprenta de A.Vicente (Ed) Diccionario de Educacion y Metodos de enseñanza, (p. 575-598). Mariano Carredera.
- Miró, I.(1857). La Guerra de Independencia. La Antorcha Manresana, I(101), 1-2.
- Miró, I.(1857). Nota de los Editores. La Antorcha Manresana, I(102), 1-2.
- Miró, I.(1858). El Patriotismo La Antorcha Manresana, III(108), 1-2.

Miró, I.(1861). Los deberes religiosos y sociales al alcance de los niños. Imprenta de Jaime Jepús.

Miró, I.(1865).. La estrella de la niñez: consejos a los niños de las escuelas primarias. Librería de Juan Bastinos e hijos.

Miró, I.(1866). Luisito ó la historia de un niño. Librería de Juan Bastinos e hijos.

Miró, I.(1869). La educación y la instrucción del niño: consideraciones útiles a los padres de familia. Librería de Juan Bastinos e hijos.

Miró, I.(1889). La enseñanza de la historia en las escuelas. Librería de Juan Bastinos e hijos.

Villar, P. Patria y Nacion en el vocabulario de la Guerra de Independencia. In: Villar, P.. (1999). Patria y Nacion en el vocabulario de la Guerra de Independencia:Pueblo y poderes en la Historia de España. In Crítica, C (Ed), Hidalgos, amotinados y guerrilleiros (p. 210-252). Pierre Villar.

Sobre as Autoras

ANALICE ALVES MARINHO SANTOS

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7887-1621>

Mestre e Doutora em Educação (UFS/PPGED). Professora do Centro Universitário Mauricio de Nassau (SE)
analicemarinho@gmail.com.

THYCIA ROSELY BRAGA

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6329-0015>

Formada em Pedagogia. Especialista em Coordenação Pedagógica.
thyciarosely@gmail.com.

KÁTIA REGINA LOPES COSTA FREIRE

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8595-4609>

Mestre e Doutora em Educação (UFS/PPGED). Professora Adjunta da Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
profkat.rlc@gmail.com

Enviado: 19 dez. 2020.

Aprovado: 4 mar. 2021.